

Introducción: políticas, representaciones y memorias entre Argentina y Alemania. Miradas entrelazadas y agendas emergentes

Christian Pfeiffer (*Universität Rostock*)

Clara Ruvituso (*Maria Sibylla Merian Center Conviviality-Inequality in Latin America / Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin*)

Nicolás Welschinger (*Universidad Nacional de La Plata*)

En 2015 la ola feminista en Argentina sorprendió no solo por la relevancia de sus reclamos, sino también por la masividad de su convocatoria, que atravesó diversos sectores político-partidarios, sociales, académicos y culturales. Los reclamos concentrados en la consigna “Ni una menos” comenzaron en relación a los asesinatos de mujeres y pronto se extendieron a las cuestiones de salud reproductiva, educación sexual e igualdad, incluyendo demandas de LGTBIQ+. Esta emergencia, que muy pronto fue denominada “ola verde” en referencia al foco en el derecho al aborto, tuvo sus especificidades locales y se extendió a toda América Latina. Las agendas académicas dieron un giro importante, concentrando esfuerzos no solo en comprender el fenómeno, sino también en el desarrollo de nuevos campos de estudios y en un reenfoque de las disciplinas desde perspectiva de género. Por primera vez, un movimiento feminista del sur tuvo impacto político transregional: con el uso de las redes sociales y la presencia de movimientos de mujeres migrantes en Europa y EE. UU., el movimiento “Ni una menos” se importó de sur a norte y visibilizó reclamos interseccionales y decoloniales. Si bien con mayor presencia del mundo anglófono, la recepción del giro poscolonial/decolonial y los feminismos del sur en la academia y la opinión pública alemanas han implicado un cambio de perspectivas en torno a diversidades, interseccionalidad y voces subalternas. En Alemania, los debates dieron pie a una creciente demanda por repensar el colonialismo europeo y sus implicancias actuales. Estos avances en agendas políticas y académicas se ven atravesadas por la inquietante emergencia de nuevas derechas radicalizadas. La presidencia de Bolsonaro en Brasil fue escenario de ataques directos a las comunidades LGTBIQ+, indígenas y afro-descendientes que luchan por sus derechos. En Argentina el ascenso

de Javier Milei como autoproclamado primer presidente “liberal libertario del mundo” amenaza con tendencias autoritarias, en combate contra el paradigma de los derechos humanos y la justicia social, los límites de una democracia argentina ya muy empobrecida en términos de pluralismos y derechos para los sectores populares, migrantes, mujeres y disidencias.

Los tres focos temáticos de este volumen: circulación de conocimientos, derechos humanos y memorias, participación e integración, son producto de la cooperación de más de diez años entre la Universidad Nacional de La Plata y la Universität Rostock y reflejan estos cambios de las agendas políticas y académicas. La cooperación entre ambas universidades comenzó en 2013 en torno a los focos: memorias, transiciones e identidades pensadas como problemas comunes en ambas tradiciones académicas. Durante el desarrollo del programa, estas temáticas no se abandonaron, sino que se fueron ampliando y diversificando.

Hasta la fecha, 31 becarias y becarios de la Universidad Nacional de La Plata y la Universität Rostock tuvieron la oportunidad de realizar una estancia doctoral en la respectiva otra universidad; de los cuales 24 de las becarias y becarios presentan aspectos importantes de sus investigaciones en este volumen colectivo.

Prologado por Albert Einstein y editado en alemán en el marco de una visita del filósofo argentino Coriolano Alberini en los últimos meses de la República de Weimar, el libro *Die deutsche Philosophie in Argentinien* (1930) inauguró la reflexión académica sobre la “influencia” alemana en Argentina. Si bien la importancia y productividad de la recepción alemana en torno a grandes nombres y libros (en su mayoría de hombres) ha sido desde entonces ampliamente analizada, otros espacios, medios y actores recibieron menos atención.

El primer bloque del libro “**Circulación de conocimientos: nuevos actores y medialidades**” (coordinado por Clara Ruvituso) reúne trabajos que iluminan la circulación de conocimientos desde perspectivas y medialidades diferentes: mujeres, juventudes, migrantes, militantes, traductores, dibujantes son los protagonistas de historias de circulación en múltiples direcciones y espacios. En el primer trabajo de la serie, Camila de Oro se centra en la figura de un actor invisibilizado: el suizo Alfredo Cahn, traductor de las obras de Stefan Zweig y Emil Ludwig al español. En el marco del proyecto editorial Claridad fundado en 1922 por el editor y mi-

litante socialista Antonio Zamora, De Oro reflexiona sobre la figura clave y mediadora de Cahn para la traducción de autores del mundo germánico, en un contexto marcado por las urgencias políticas de resistencia ante el fascismo. En el segundo capítulo, Federico Gastón Ramírez se centra en una figura del exilio alemán vinculado a los espacios editoriales, culturales y políticos de la lucha antifascista en Argentina: Paul Walter Jacob, quien entre 1939 y 1949 fue fundador y director de la *Deutsche Freie Bühne*, colaboró con los espacios de resistencia antinazi y escribió para editoriales como *Claridad*, *Cosmopolita*, *Júpiter* y *Peuser*. Enfocándose en la edición de una biografía de Richard Wagner, Ramírez reconstruye cómo Jacob elaboró allí una imagen del compositor como el realizador pleno del proyecto artístico del Romanticismo, disputando de manera paradigmática los sentidos de una figura problemática en el contexto nacionalsocialista. Mientras que en la década del treinta y cuarenta varios proyectos editoriales, como *Claridad*, pensaban en un público “popular”, al mismo tiempo se comenzaba a construir un mercado de lectores aún más diferenciado. Los siguientes dos trabajos de Lucía Gandolfi Ottavianelli y Tomás Schierenbeck se centran en la construcción de lectoras mujeres y lectores jóvenes, así como sus intersecciones. Tomás Schierenbeck aborda la sección para mujeres de los emblemáticos periódicos antihitlerianos editados por la familia Alemann en Buenos Aires: el diario *Argentinisches Tageblatt* y el semanario *Argentinisches Wochenblatt*. Centrado en las publicaciones durante el conflicto bélico (1939-1945), Schierenbeck muestra cómo las secciones para mujeres construyeron una proyección de mujer moderna que se equilibraba entre la profesionalización de las actividades del hogar, la inserción laboral y la política. El trabajo de Lucía Gandolfi Ottavianelli se sitúa en la inmediata posguerra, con la transnacionalización del fenómeno de la juventud como categoría cultural, a partir del análisis de la revista argentina *El Hogar* (1946-1953). Gandolfi se concentra en el papel fundamental de las imágenes tanto en los reportajes fotográficos como en la publicidad, analizando sus efectos en procesos de subjetivación y el fuerte impacto performativo. A continuación, los trabajos de María O’Higgins y Matías Mamonde profundizan la indagación de los intercambios entre Alemania y América Latina, recorriendo derroteros transregionales de dos autores emblemáticos del siglo xx en diálogo con el marxismo: Mariátegui en las dos Alemanias y Benjamin en Argentina. O’Higgins compara la recepción de Mariátegui en las dos Alemanias. Para el contexto de la República Democrática Alemana, O’Higgins reconstruye la recepción

de Mariátegui por parte de las dos figuras centrales de la constitución de los estudios latinoamericanos con centros en Leipzig y Rostock: Manfred Kossok y Adalbert Dessau. En contraposición y de forma más tardía, la recepción de Mariátegui en la República Federal Alemana desde los años ochenta se materializó en una serie de traducciones que hicieron dialogar a Mariátegui con círculos de izquierda, que ya habían iniciado una amplia recepción de las teorías de la dependencia y las filosofías de la liberación. Por su parte, Mamonde indaga en la recepción de Benjamin por parte del reconocido intelectual argentino José Szabón, concentrándose en un período menos estudiado, vinculado a la faceta estético-literaria del autor y al género paródico. Para Mamonde las indagaciones de Szabón en los años ochenta estuvieron marcadas por un carácter nihilista, pero profundamente político. La sección se cierra con dos textos sobre un género muy popular en las audiencias jóvenes globales: las historietas y sus mediaciones transregionales. Diego Labra se centra en el fenómeno del *manganime* en Argentina, género que logró fortalecer el consumo de historietas japonesas en adolescentes mujeres y la constitución de un grupo de autoras, editoras y gestoras culturales que lograron posicionarse en un campo altamente masculino. Finalmente, el capítulo de Gabriela Muñoz se centra en el uso de los archivos en dos historietas emblemáticas de la generación posterior a experiencias históricas traumáticas que indagan en tanto “posmemoria”: *Dora* del dibujante argentino Ignacio Minaverri y *Heimat* de la dibujante y *comic journalist* germano-estadounidense Nora Krug. Luego de un análisis comparado de ambas obras, Muñoz propone una categorización de los usos del archivo, en el que se distinguen el archivo como fuente, el archivo insertado como *collage* y el archivo traspuesto o dibujado. Siguiendo a Muñoz, estos usos reflejan la mirada ambivalente de los autores con respecto a los eventos traumáticos del pasado reciente: silencios y huecos, contradicciones, ficciones e imposibilidades.

El segundo bloque del libro “**Derechos humanos y memoria: nuevos activismos y transmisión intergeneracional**” (coordinado por Nicolás Welschinger), entrelaza dos temáticas que, a la vez que han ocupado un espacio central en el debate público argentino, en los últimos diez años se han ido entrelazando cada vez con mayor fuerza: las demandas por memoria, verdad y justicia de los movimientos de derechos humanos y los debates sobre la violencia y desigualdad de género impulsados por la emergencia del movimiento feminista. Si Argentina se destacó históricamente

por la fuerza de sus movimientos de derechos humanos para disputar la relación entre memoria y democracia, a partir de 2015 con “Ni una menos” comienza a hacerlo por la vitalidad de sus movimientos feministas, con sus plurales y masivos activismos.

El bloque se inicia con la serie de trabajos que enfocan distintas aristas del proceso sociopolítico de la última década y que en su conjunto nos permiten ver cómo a cuarenta años del retorno democrático en Argentina las disputas por la memoria aún continúan siendo por la legitimidad de los derechos humanos y de la democracia como un régimen pluralista que garantice efectivamente el pleno ejercicio de derechos. Así, leídos en perspectiva, la primera serie de trabajos de este bloque nos permite visualizar el desafío de la transmisión intergeneracional de la memoria entre los jóvenes (Müller), las comunidades indígenas (Rosas), en los relatos intrafamiliares y literarios (Feinstein), en las actuales disputas políticas contra la emergencia de las ultraderechas (Peinador). Por lo que a su vez funcionan como una invitación a reflexionar sobre el carácter siempre contingente de los consensos democráticos y la necesidad de no presuponer o tomar como irreversible el status de los derechos humanos en el sentido común de las sociedades españolas, europeas y latinoamericanas.

En el primer trabajo de la serie, Jan Müller reflexiona sobre la exitosa experiencia del programa “Jóvenes y Memoria”, el proyecto de educación no formal organizado desde 2002 por la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) de la Provincia de Buenos Aires, en la que hasta la actualidad han participado más de cien mil jóvenes. Müller analiza los fundamentos teóricos de la pedagogía de derechos y la pedagogía de la memoria que sustentan el diseño y la práctica del programa. Su capítulo nos introduce en las formas en que “Jóvenes y Memoria” impulsa a los participantes a identificar intereses propios en las temáticas vinculadas con el pasado reciente y la actualidad argentina, con el objetivo de habilitar ejercicios autoguiados de investigación y problematización bajo la idea de que “la memoria siempre implica un conflicto de memorias”. Así, Müller encuentra los tres niveles de la educación en derechos humanos que se trabajan en la legislación y bibliografía internacional concluyendo que “Jóvenes y Memoria” se trata de un proyecto *sobre, a través, y para* los derechos humanos: por abordar el vínculo entre pasado y presente desde la pregunta por la transmisión de competencias críticas, por apuntar a brindar autonomía y diversidad en los procesos de aprendizajes no escolares, debido a que procura la participación de los jóvenes en temas controversiales conformándose el

programa mismo en un ámbito pluralista e inclusivo. Un punto a destacar del programa es que con este mismo fundamento la reunión final de todos los grupos que participan del programa en distintas localidades de la provincia se organiza durante el verano en la ciudad de Chapadmalal (Mar del Plata), siendo para muchos jóvenes de sectores populares la posibilidad de conocer por primera vez el mar.

Iluminando otros aspectos de los desafíos de los procesos de transmisión intergeneracionales de la memoria, que también acentúan en su carácter conflictivo, el trabajo de Sabrina Rosas nos acerca la experiencia de una organización indígena en la ciudad de La Plata liderada por mujeres. El capítulo describe la experiencia de espacios de cuidados conformados por mujeres como el Taller Integral Indígena Wawa Wasi en que participan niños y jóvenes de distintas comunidades. A través de las voces de las mujeres indígenas que se proponen sostener y transmitir la lengua, saberes y prácticas de sus comunidades, el texto de Rosas analiza cómo al mismo tiempo a partir de reclamar por recursos estas mujeres se ven llevadas a participar de las disputas en las tramas políticas municipales, provinciales y nacionales. Su trabajo explora las maneras en que organizarse para reclamar por el efectivo cumplimiento de su derecho a la alimentación, el trabajo y una educación pluricultural; conduce a estas mujeres indígenas a tornarse activas productoras de “estrategias de gestión” de los recursos legales como el armado de asociaciones civiles, la tramitación de personerías jurídicas, o de fondos estatales para sus organizaciones. El capítulo presenta a estas mujeres lideresas como “emprendedoras de memorias” en términos de Elizabeth Jelin. A su vez, nos muestra cómo es que antes que realizar un cuestionamiento en clave del feminismo contemporáneo, resignifican los roles tradicionales de género con el objetivo de legitimar su pasaje de la vida privada/doméstica al de la arena pública/callejera y la organización política, invocando como argumento la necesidad de la comunidad de trabajar en el legado intergeneracional que sostenga viva la memoria, la lengua y saberes ancestrales de sus pueblos.

Por su parte, el trabajo de Sofía Feinstein se centra en el análisis de la obra del escritor argentino Ariel Magnus para reflexionar sobre la construcción de posmemoria en la producción literaria ligada a la autoficción y en particular a la autoficción familiar, y nos permite enfocar los desafíos de la transmisión desde el ángulo de la narrativa contemporánea. En este capítulo, Feinstein nos propone pensar cómo la novela de Magnus construye la (auto)biografía de una familia no solamente a través de contar la

historia de la abuela judía sobreviviente del holocausto, sino principalmente de reproducir sus modos de narrarla, de componerla, de transmitirla. Los desafíos de la transmisión entre generaciones, el escritor y su abuela; el conflicto por el status narrativo del doloroso pasado del holocausto y las experiencias de migración; las operaciones editoriales sobre la materialidad del libro en su ensamblaje de registros y lenguas; a través de considerar todas estas dimensiones de análisis Feinstein explora cómo la novela de Magnus se constituye en una pieza clave de la posmemoria de la generación de “los nietos” de los sobrevivientes.

Entonces, si los trabajos de Müller, Rosas y Feinstein visibilizan los desafíos en distintas dimensiones en que se ve implicada la transmisión intergeneracional de la memoria, el capítulo de Minerva Peinador nos enfrenta a la urgencia del momento actual en que las nuevas derechas radicales —que surgen con particular fuerza en Argentina y Alemania— están dando una batalla explícita y abierta contra los consensos de la democracia. Peinador nos trae el caso español para analizar —en diálogo con los casos brasileño y argentino— cómo las emergentes derechas radicales, o como decide identificarlo la autora, los “populismos libertarios de derecha”, tienen como factor común atacar la memoria democrática a partir de proponerse legitimar discursos historiográficos críticos del paradigma de los derechos humanos y reivindicativos de regímenes dictatoriales como el de Francisco Franco. Peinador muestra cómo en la batalla discursiva por la memoria estas derechas radicales y sus intelectuales apuntan a desdibujar las fronteras entre el “adocctrinamiento y las disciplinas científicas”, “la opinión y los hechos”, para legitimar sus posturas negacionistas. Así, lo que Peinador identifica como “revisionismo histórico” —en un sentido distinto al que tienen la expresión para el campo historiográfico latinoamericano— es una de las armas con que la extrema derecha de Vox cuestiona la “verdadera” existencia de los crímenes del franquismo e incluso de actos referidos al Holocausto, a partir de reivindicar “la libertad de pensamiento” para cuestionar aquello que denuncian públicamente como el discurso hegemónico de lo políticamente correcto. La contribución de Peinador nos acerca los conceptos de postfascismo y de postverdad para alertar sobre las tendencias radicalizadas de estas derechas contra los elementos pluralistas de la democracia liberal clásica.

La serie de contribuciones de este eje que vincula derechos y feminismos nos permite constatar la existencia de líneas de continuidad y conexiones profundas que los colectivos y activismos feministas elaboran con las

luchas históricas de los movimientos de derechos humanos, en particular con las figuras de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Todas las contribuciones avanzan en analizar las transformaciones en la sensibilidad pública en relación al género en distintas dimensiones de lo que podríamos considerar un mismo proceso sociohistórico: la emergencia de un nuevo sujeto político que logra impulsar como problemas públicos demandas democráticas vinculadas a la violencia contra las mujeres y disidencias. Los femiциidios, la violencia de género, el derecho al aborto, la educación sexual integral en las escuelas, la participación de las mujeres en el mundo político y sindical, todos estos temas convertidos en demandas por los feminismos son abordados desde una óptica que nos invita a salir de la oposición entre racionalidad y afectividad, entre lo estratégico y lo trivial, lo institucional estatal y lo callejero informal, la micro política y la política partidaria.

Los trabajos de Cara Grube y Victoria Estermann muestran qué sucede cuando los debates impulsados por el feminismo ingresan a ámbitos clásicos de la política como el parlamento y el mundo sindical. La contribución de Grube analiza la discursividad en el debate parlamentario de la ley del IVE (interrupción voluntaria del embarazo) por parte de los diputados y senadores del bloque peronista. Su contribución muestra de qué modo con la emergencia de la demanda por el aborto los lenguajes de los nuevos activismos feministas se van entramando con los lenguajes y lemas del movimiento de derechos humanos hasta converger con consignas históricas del peronismo: “los lemas de inclusión, igualdad y justicia social, combinados con las demandas por verdad, memoria y justicia”. Así, sitúa el debate por la ley del aborto dentro de una genealogía mayor que implica el impulso que el kirchnerismo recoge de distintos movimientos de derechos humanos y que se concretan en la sanción de las leyes de educación sexual integral (2006), protección contra la violencia a las mujeres (2009), la ley de matrimonio igualitario (2010), la ley de identidad de género (2012). A su vez, detalla cómo es que el mapa mismo de las organizaciones sociales del campo progresista se ve modificado por la creación de nuevos agrupamientos de mujeres que pelean principalmente por la ley del aborto. Por su parte, Estermann presenta los cambios ocurridos a partir de la ola verde al interior del movimiento sindical como espacio político históricamente masculinizado. Las nuevas narrativas y estrategias que las mujeres sindicalistas del gremio Asociación Bancaria operan sobre los significados del feminismo, son interpretadas por Estermann como el intento político de articular la radicalidad de sus demandas con las tradiciones de luchas

históricas del movimiento obrero organizado en Argentina. La potencia movilizadora de pensar al género como derecho laboral o afirmar que la igualdad de género solo se obtiene a través de participar de la lucha sindical, son concepciones que estas sindicalistas —que Estermann capta en sus diferencias generacionales como feministas “históricas”, “recientes o jóvenes” y “feministas en proceso” — introducen para disputarle a la visión oficial la legitimidad del activismo feminista dentro de las estructuras y burocracias gremiales.

De modo similar a lo que nos presentan Grube y Estermann en sus contribuciones, el trabajo de Giulia Specht se centra en la dimensión política del feminismo, pero ahora enfocando en lo sucedido en el espacio público. En todas las grandes ciudades de Argentina, año tras año en las masivas movilizaciones de “Ni una Menos”, no pararon de crecer las expresiones artísticas feministas conquistando las calles. Las movilizaciones buscaron por distintos medios hacer práctica la consigna “lo personal/privado es político”. Una vía privilegiada de esa apuesta fueron las performances callejeras. La performance del colectivo Vibramujer titulada “La próxima soy yo”, le sirve a Specht como punto de mira del proceso de conformación de subjetividades/corporalidades feministas. Lo que Specht llama la colectivización de la experiencia personal a través de la performance se conformó como táctica central del “proyecto político feminista” para apelar a la denuncia de la violencia en los cuerpos y la demanda de nuevos derechos a las mujeres y disidencias. “Si no vuelvo rompan todo”, sostiene una de las performance del colectivo Vibramujer que Specht analiza logrando ofrecernos una reconstrucción de las dinámicas de masificación del feminismo popular. Entonces, si en su artículo Grube marcaba la conexión entre el pañuelo blanco de las Madres y Abuelas con el pañuelo verde de las pibas, Specht nos trae el hecho de que, por caso, la performance del colectivo Vibramujer se lleve a cabo bajo el monumento a los desaparecidos en el Parque de la Memoria en conmemoración de las mujeres desaparecidas por la última dictadura militar.

Por último, el trabajo de Stephanie Langner se centra en ver las formas de activismo más allá de las militancias más regulares e intensas como las de los colectivos que aborda Specht. Con el texto de Langner nos adentramos en las disputas y críticas a las concepciones de belleza hegemónicas por parte del feminismo. Dentro de esta mirada más amplia el capítulo se enfoca en explorar el boicot a la práctica de depilación como una de las prácticas de belleza más asociada de modo normativo a la feminidad.

Langner detecta que, a la par de la expansión de los discursos feministas impulsados por “Ni una menos” el último año, se sucedió también la expansión de la circulación de discursos de “Love Your Body” en las redes sociales que instalan un “culto a la confianza en sí misma”. En contraste con ello, Langner describe el punto de vista de estas jóvenes para las que los pelos en las piernas o axilas ya no son un marcador de abandono, de pobreza o la falta de una comprensión estética específica de clase. Por el contrario, son expresión de un trabajo intelectual y terapéutico, expresión de una fuerte crítica a la imposición cultural del modelo LYB: una micro resistencia feminista no relacional, en contra de la desigualdad entre géneros. Así, en su conjunto, leídas en perspectiva las últimas contribuciones de este bloque nos muestran los cambios que la nueva ola feminista habilitó (muchas veces sin buscarlo) en las prácticas de la vida cotidiana de las mujeres en Argentina y nos invitan a pensar al feminismo argentino no solo como un movimiento de reivindicación de derechos sino también como un proceso de configuración de nuevas subjetividades de jóvenes y adultas mujeres.

En el tercer bloque, **Procesos de cooperación, integración y participación** (coordinado por Christian Pfeiffer), se explora cómo la dinámica social contemporánea es el resultado de una serie de procesos que involucran diferentes actores y comunidades. Estos procesos no solo configuran nuestras sociedades, sino que también manifiestan la habilidad de las mismas para evolucionar, adaptarse y confrontar los desafíos emergentes. En este contexto es imposible no detenerse en un tema que ha surgido con fuerza y que resuena en diferentes latitudes: la violencia contra las mujeres. Esta temática ha cobrado visibilidad en América Latina con movimientos como “Ni una menos”, pero también ha resonado en países europeos como Alemania, donde el término “Keine Mehr” se ha convertido en un llamado de atención.

En su artículo Paz Cabral introduce el auge de la conciencia sobre la violencia contra las mujeres. Su investigación tiene como objetivo principal desentrañar la construcción del femicidio como problema público en Alemania, inmerso en un contexto transnacional, pero a su vez marcado por singularidades propias que reflejan las dinámicas locales. Cabral analiza cómo la violencia contra las mujeres es definida, construida y disputada en la esfera pública. Es a través de esta lente que se identifican las actividades y demandas de actores clave en este proceso, en particular académicas, mili-

tantes feministas y movimientos de mujeres, y cómo estas voces han influido en las disputas públicas sobre la definición y tratamiento del problema.

La violencia de género, especialmente en la forma del femicidio, ha sido una preocupación creciente en muchas sociedades. Sin embargo, para formular estrategias eficientes en cualquier contexto, es fundamental contar con herramientas que proporcionen una imagen clara y precisa de la magnitud del problema. En este sentido, la generación de datos confiables y la medición estadística se convierten en cimientos esenciales para una política pública informada y dirigida. Argentina, alineada con la urgencia de afrontar el femicidio con precisión y rigor, ha iniciado un esfuerzo significativo para obtener claridad estadística. En su artículo, Natalia Romero Marchesini aborda cómo el femicidio ha emergido como una problemática de gran relevancia tanto a nivel local como internacional. Esta notoriedad ha impulsado a las instituciones públicas argentinas a tomar medidas activas contra esta crisis. En ese marco, Marchesini analiza la relación entre la generación de estadísticas sobre femicidios y la formulación de políticas concretas para su abordaje. A través de diversas fuentes, como noticias, legislaciones e informes oficiales, se revelan las circunstancias que dieron vida a las estadísticas oficiales sobre femicidios y se examina el proceso mediante el cual estas cifras adquirieron un espacio en el sistema judicial.

Adriel Maroni se centra en las prácticas, desafíos y esfuerzos realizados en la ciudad de Rostock para combatir y prevenir el VIH, un desafío de igual magnitud y gravedad. El análisis resultante destaca la colaboración entre organizaciones de la sociedad civil y el estado alemán en la formulación e implementación de políticas de prevención. A su vez, arroja luz sobre los principales desafíos y obstáculos surgidos de estas políticas, así como las transformaciones que podrían estar ocurriendo en las prácticas sexuales y de cuidado corporal.

Mientras que en Rostock, Alemania, se concentran esfuerzos en la prevención del VIH, en otras regiones de Alemania, así como en Argentina, dos artistas senegaleses están forjando su camino, conectando culturas a través de la danza sabar. ¿Cómo es que dos individuos, provenientes del mismo origen cultural y compartiendo una pasión por el arte, terminan en destinos tan diferentes y, a su vez, enfrentan desafíos similares y diferentes?

Bárbara Pschunder examina cómo las historias individuales se entrelazan en el vasto tapiz de la migración global y cómo el arte y la pasión pueden trascender fronteras, desafiando y redefiniendo conceptos de pertenencia e identidad en un mundo en constante movimiento.

La diáspora y las trayectorias migratorias, como las de los artistas se negaleses, son un claro reflejo de cómo las sociedades se entrelazan y evolucionan en respuesta a los desplazamientos globales. Una de las diásporas más significativas y desafiantes de la última década ha sido la de los refugiados sirios. Desplazados por el conflicto y la violencia, muchos han buscado refugio en países lejanos y culturas desconocidas. La integración de estos refugiados en sus sociedades de acogida es una cuestión compleja, y el idioma juega un papel vital en este proceso. Alemania, como uno de los principales destinos para estos refugiados, se enfrenta a desafíos únicos en su enfoque de integración, donde el lenguaje no solo se presenta como herramienta de comunicación sino como puente hacia la comprensión cultural. Con su artículo, María Eugenia Alamos intenta desentrañar la complejidad de los procesos de integración y cómo el lenguaje se convierte en un medio esencial para forjar nuevas identidades en tierras extranjeras. Así Alamos aporta una comprensión más profunda de lo que realmente significa “integrarse” en una nueva sociedad.

La integración de refugiados en distintas sociedades, especialmente en Alemania, revela la complejidad de las interacciones humanas y cómo las culturas, idiomas e identidades se entrelazan y redefinen en un entorno global. Pero es importante señalar que estas interacciones no ocurren en un vacío. De hecho, son situaciones que se manifiestan y evolucionan en espacios concretos: en las calles, plazas y avenidas de las ciudades en las que estas personas buscan una nueva vida. Estos espacios urbanos no solo son testigos de la vida cotidiana, sino que también desempeñan un papel activo en la configuración de las experiencias y en la mediación de las interacciones sociales. Manuela Tellechea escribe sobre las dinámicas laborales en el espacio público urbano de Rostock. Aquí, veremos cómo la actividad laboral, tanto histórica como contemporánea, da forma y es influenciada por el espacio urbano. Estos espacios, que han sido testigos de la historia de la ciudad y han albergado generaciones de trabajadores, ahora cobran vida en un nuevo contexto, mostrando la interacción entre la ocupación del espacio, las normativas y la vida cotidiana de Rostock. A través de este análisis, la autora descubre cómo la historia laboral y las normativas actuales influyen en la identidad y el carácter de la ciudad, conectando su pasado con su presente.

Tras explorar las dinámicas laborales en el espacio público es imperativo adentrarse en otro aspecto vital que impacta en la vida cotidiana y en las políticas urbanas: la gestión del agua. Al igual que el espacio público,

el agua es un recurso esencial que genera debates y discusiones en torno a su uso, conservación y significado en el contexto moderno. En su artículo, Lucio Macchioli indaga cómo se posiciona Alemania en el debate mundial sobre el agua como derecho o mercancía. La *Estrategia Nacional del Agua 2050* no solo refleja la visión del país sobre este recurso crucial, sino que también resalta los desafíos y dilemas que enfrentan naciones de todo el mundo.

En el último artículo sobre la acción cultural de España y Alemania en Argentina, Christian Pfeiffer aborda cómo los Centros Culturales de España y el Instituto Goethe no solo han sido fuentes de difusión cultural, sino que también han operado como importantes herramientas diplomáticas y políticas, fortaleciendo los lazos entre estas naciones europeas y Argentina. Este artículo se sumerge en la influencia y estrategias de estas instituciones, analizando la eficacia de sus esfuerzos durante el período 2017-2018 en Argentina.

Retomando los tres ejes, pensamos que la perspectiva de género, la presencia de nuevas medialidades y formas de acción políticas, así como la importancia de las interdependencias e intercambios recíprocos marcan las contribuciones de este volumen. Gracias a la cooperación en el marco del doctorado binacional, las y los autores de este volumen han tenido la experiencia de formación e investigación en ambas universidades. Este enriquecimiento tanto desde el punto de vista de las perspectivas teóricas, como de la propia experiencia, amplía las miradas de este volumen colectivo.